

Desde el Origen con Gloria



DESDE EL ORIGEN CON GLORIA



*Por Alan Torrico Lapoint
General Brigada EP (r)*

RESUMEN. *La trayectoria e importancia del Arma de Caballería en el ámbito institucional y nacional, es reconocida cada 6 de agosto, por estar enmarcada dentro de la Batalla de Junín, paso trascendental para confirmar nuestra Independencia.*

Ese 6 de agosto de 1824, Razuri, cambia el destino fatal de una cruenta derrota a una victoria excepcional. Fue una Batalla netamente de caballería, a sable, lanza y puñal, cuyo devenir se trastocó con el acto de cambiar la orden recibida, fue ¿Capacidad o Desobediencia?, la respuesta radica en la observación, rapidez, sorpresa y flexibilidad del líder de caballería, en su rápida apreciación de la situación y su consecuente decisión.

Desde los inicios de la humanidad, el dominio de habilidades ecuestres asociados a otros inventos, terminaron utilizando al caballo para fines de la guerra. Incluso fue uno de los principales socios para la conquista americana, así como su empleo en la Guerra Contrasubversiva vivida en el Perú, en las décadas del 80 y 90. Los medios pueden haber cambiado o modernizado, pero el espíritu y la manera de hacer la guerra en la caballería es la misma.

Palabras claves. *Caballería, Independencia, historia, capacidades, medios.*

ABSTRACT. *The trajectory and importance of the Cavalry Weapon in the institutional and national sphere is recognized every August 6, for being framed within the Battle of Junín, a transcendental step to confirm our Independence.*

That August 6, 1824, Razuri, changes the fatal destiny of a bloody defeat to an exceptional victory. It was a purely cavalry Battle, saber, lance and dagger, whose future was disrupted by the act of changing the order received, was it Capacity or Disobedience? The answer lies in the observation, speed, surprise, and flexibility of the cavalry leader, in his quick appreciation of the situation and his consequent decision.

Since the beginning of humanity, the domain of equestrian skills associated with other inventions, ended up using the horse for war purposes. It was even one of the main partners for the American conquest, as well as its use in the Counter-subversive War lived in Peru, in the 80s and 90s. The media may have changed or modernized, but the spirit and the way of doing the warfare in cavalry is the same.

Keywords. *Cavalry, Independence, history, capabilities, means.*

Todos los 6 de agosto el Ejército del Perú celebra y recuerda el día de la caballería peruana. Enmarcada en un acontecimiento histórico muy relacionado con la independencia de América y sobre todo del Perú. Acontecido en 1824 en las pampas de la Quinua, actual región de Junín, zona adyacente al lago con el mismo nombre, en la cual la decisión de un oficial subalterno cambio el curso de una batalla y de la guerra misma.

Se trata del Teniente José Andrés Razuri, quien adjudicándose atribuciones que no le correspondía cambia una orden que se le encargó que transmitiese al teniente coronel Isidoro Suarez, que consistía en el repliegue de su escuadrón de caballería para preservarla de una posible aniquilación por las fuerzas realistas, en vista que la batalla aparentemente ya había sido ganada por las tropas reales.



El Teniente José Andrés Razuri desde el trayecto que lo separaba entre el cuartel general patriota y el escuadrón Húsares del Perú, decidió sobre la marcha cambiar esta decisión y cambió la orden de repliegue por la de ataque a la retaguardia realista. ¿La interrogante es porqué un simple teniente realizó semejante acción que pudo haber llevado a una catastrófica derrota de las fuerzas patriotas? La respuesta radica en la observación, rapidez, sorpresa y flexibilidad que caracteriza a todo líder de caballería, que está preparado para realizar una rápida apreciación de la situación y su consecuente decisión.

¿La pregunta oportuna sería si fue prudente y correcta esta decisión? La respuesta es obvia, y es “sí”, porque el resultado fue favorable -la batalla se ganó-. ¿Y qué hubiera pasado si el resultado hubiera sido diferente? Es más que seguro que el Teniente Razuri hubiera sido sometido a una corte marcial y ejecutado frente a un pelotón de fusilamiento por el delito de desobediencia frente al enemigo.

¿En la historia universal, existen registros históricos parecidos a los acontecidos en la batalla de Junín? La respuesta es ¡sí! Lo más parecido a ello fue la batalla de Balaclava, desarrollada en la guerra en Crimea, el 25 de octubre de 1854. Según, Bunting (2021), indica que cuando un regimiento de caballería ligera británico



cargó contra una posición rusa fuertemente defendida con artillería e infantería, y las consecuencias fueron totalmente nefastas para los ingleses, siendo masacrados desde el frente y uno de sus flancos mediante un fuerte bombardeo de la certera artillería rusa, para finalmente con una contracarga de la caballería limpiar todo vestigio del asalto británico. La conclusión de este desastre fue: la falta de una adecuada apreciación de la situación, la mala comunicación y entendimiento de la misión a cumplir, la vehemencia de un oficial

subalterno que debía transmitir las órdenes correctas del escalón superior, y el apuro a Lord Cardigan,

Comandante de la brigada ligera a lanzarse a la carga, sin haber realizado las previsiones necesarias. Esta carga ha quedado perennizada en la cultura británica con el poema de Alfred Tennyson “La carga de la caballería ligera”.

La caballería, uno de los componentes clásicos de la conformación de los campos de batalla se remonta hasta lo más antiguo de los registros históricos de la humanidad. Según, Mark (2012), indica que así quedó registrado en la batalla de Kadesh librada en 1274 AC, en lo que actualmente es la frontera entre Siria y Líbano, donde se enfrentaron egipcios e hititas quienes emplearon miles de carros de combate como fuerza de choque para romper las líneas adversarias buscando rápidamente sus flancos y retaguardia. Estos registros se encuentran plasmados en las paredes en varios monumentos históricos del antiguo Egipto, evidenciándose la forma de empleo de los carros de combate que eran halados por caballos y desde los cuales se arrojaban lanzas y flechas.

Esta forma de combatir nos demuestra que los carros de combate combinaron la potencia de fuego, la rapidez y la maniobrabilidad que dio origen a la acción de choque, básicamente son los mismos principios que rigen a las unidades blindadas de nuestra actualidad, con la única diferencia que ahora le sumamos la protección blindada.



La interacción entre el ser humano y el caballo se puede remontar desde la era paleolítica, donde el hombre aprende a domesticar al caballo para diversos fines: como ayuda al esfuerzo laboral (medio de carga y transporte), como fuente de alimentos (consumo de proteína), para utilizar los cueros, utilizar los huesos para herramientas y armas. Esta asociación fue incrementándose según los requerimientos del medio ambiente. El dominio de habilidades ecuestres asociados a otros inventos tecnológicos, terminaron utilizando al caballo para fines de la guerra.

¿Cuándo el ser humano aprendió a montar un caballo por primera vez? La respuesta es muy difícil de precisar, los registros históricos se pueden remontar desde la historia clásica griega, Heródoto (s.f.), describe a un pueblo nómada llamado los “Escitas” que se ubicaron en la región al norte del mar Negro y la Siberia, quienes se desplazaban a lomo de caballo por las grandes planicies euroasiáticas, empleando a los equinos en sus guerras tribales. Otro de los primeros registros históricos, según Montaña (2020), son de la antigua China, que describen a los pueblos Bárbaros ubicados al norte de sus reinos como feroces guerreros que montaban pequeños corceles, pudiendo agruparlos como la actual etnia mongola. Ambos pueblos los escitas y mongoles, además de dominar al caballo como instrumento de guerra lo combinaron con el arco compuesto, que les permitía una gran potencia de fuego, gran velocidad y maniobra. Esta experiencia fue copiada por los helénicos, egipcios, mesopotámicos y chinos que adaptaron estas experiencias a sus necesidades y forma de hacer la guerra.

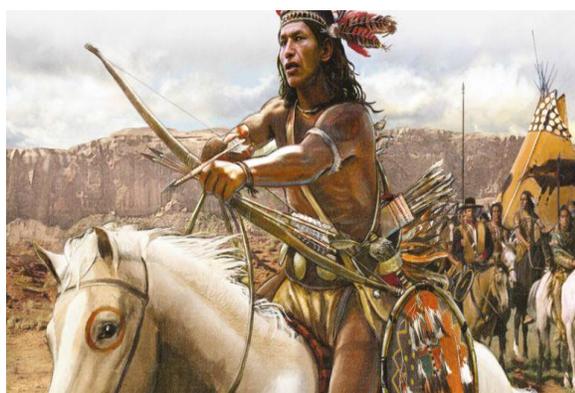


De acuerdo con Casanova (2020), uno de los inventos que revolucionó la guerra a caballo fue la invención del estribo, permitiendo al jinete tener un mayor dominio del equilibrio sobre el caballo, este simple utensilio apareció por primera vez en la India el siglo II AC y que posteriormente fue adaptado, modificado y perfeccionado por los chinos, después este invento se traspasó a los pueblos turco-mongoles quienes lo combinaron con el empleo del arco compuesto permitiéndoles disparar hacia su frente, flancos y retaguardia, sin perder dominio y equilibrio sobre el caballo. A través de los hunos es llevado por primera vez a Europa y replicado por los pueblos germánicos que lo adaptaron con una exitosa eficiencia en contra de las legiones romanas.

Durante el medioevo la caballería europea se fue perfeccionando o mejor dicho diferenciándose de sus contrapartes turco-mongola. Según Soria (2012), la caballería europea basada en la experiencia romana (catafractarios) tendió a mejorar la protección del jinete y el caballo con cotos de malla metálica y armaduras, que sumados al estribo y largas lanzas y espadas impusieron la acción de la fuerza de choque como la conocemos ahora (Formaciones cerradas de jinetes acorazados cargando a gran velocidad). La tendencia a lograr un mayor blindaje se desarrolló a un nivel técnico y artístico sin precedentes, muy difícil de ser costeados por una fuerza regular, siendo exclusivos en su empleo a las clases sociales altas o aristocráticas. Con la introducción del arma de fuego en la guerra, la velocidad de la caballería volvió a estar más presente que nunca, las armaduras ya no servían para protegerlos contra las balas de las armas de fuego, la maniobra, rapidez y la sorpresa era más importante que el blindaje en los combates de caballería.



Con la conquista de América, la caballería se forjó un espacio particularmente exitoso en la historia, el caballo, la rueda, las armas de fuego, el acero, el estribo, la rapidez y sobretodo la acción de choque, hizo de ella una combinación mortal que difícilmente podían defenderse los pueblos precolombinos; las grandes distancias a cubrir, la escarpada geografía fueron retos que la caballería europea supo sobreponer. La narración de los cronistas españoles demuestran el particular interés que manifestaba el inca Atahualpa para obtener el conocimiento sobre el dominio del caballo y del empleo de las armas de fuego, elementos que sumados a las nuevas enfermedades europeas terminaron conquistando a todo el Tawantinsuyo y a la América entera.



El caballo fue uno de los principales socios para la conquista americana, encontró en las grandes llanuras sur y norteamericana el espacio para su expansión y su crecimiento demográfico, no es de extrañar que las etnias autóctonas aprendieran rápidamente por imitación, y la prueba del acierto y el error, la técnica de la doma y monta, para posteriormente ser empleados en sus actividades bélicas. Son los registros de los cronistas españoles que narran el accionar de la caballería incaica en el reducto del

Vilcabamba. Con los siglos venideros los nativos de las praderas norteamericanas y de las pampas y llanos sur americanas se convirtieron en hábiles jinetes, quienes se resistieron por siglos al dominio europeo.

En el Perú, a inicios del siglo XIX, el virrey del Perú José Fernando de Abascal, se ve en la imperiosa necesidad de crear el primer ejército que denominó “Ejército Real del Perú” compuesto a imagen y semejanza de los ejércitos europeos, equipados y entrenados según las guerras napoleónicas de entonces, con el único fin de hacerle frente a los nuevos ejércitos de patriotas de América del Sur.

El virrey José Fernando de Abascal era consciente que, desde el bastión realista del Perú, podía enviar y controlar cualquier intento revolucionario que minara a la autoridad real, como lo hizo entre 1810 y 1824, con un rotundo éxito, estas acciones quedaron evidenciadas en las expediciones contra Chile, Quito y el Alto Perú. El ejército Real del Perú que estaba compuesto entre su gran mayoría por españoles americanos fue parte importante para creación del nuevo ejército patriota del Perú, poseía la experiencia de sus veteranos, muchos de ellos fueron partícipes de las guerras napoleónicas en la península ibérica y en la gran cantidad de campañas americanas.



En la época virreinal anterior al periodo del virrey Abascal, no existía un ejército regular, el ejército estaba conformado por milicias locales y temporales, que se formaban en base de la existencia de ciertas amenazas, como actos de piratería en las costas, grupos de bandidos que hostigaban a los viajeros a las afueras de pueblos y ciudades, y algunas sonadas de rebeliones locales.

La caballería realista de ese entonces estaba conformada básicamente por esclavos libertos, mulatos o afrodescendientes, con recuas suministradas por diversos hacendados de las ciudades y subvencionadas por el tribunal del consulado de Lima o tesoros reales de las diversas organizaciones reales. Estos jinetes afrodescendientes comandada por comisarios reales, ofrecieron un gran servicio de carácter policial debido a la existencia de diversas partidas de bandoleros cimarrones e indios rebeldes que hostigaban y asaltaban a los viajeros que se dirigían de un pueblo a otro, como por ejemplo de Lima a Callao o de Lima hacia Miraflores y Chorrillos, etc.

Una vez desembarcada las primeras tropas patriotas de Don José de San Martín en las costas de Paracas, la primera unidad netamente formada por peruanos en octubre de 1820, fue un escuadrón de caballería al que se denominó como “Auxiliares de Ica” conformada en su mayoría por mulatos y esclavos cedidos por hacendados locales (CNSIP, 1971, p. 154). En base a esta unidad se dio origen al nuevo Ejército del Perú, cuya unidad básica fue la “Legión peruana de la guardia” formalizada recién en 1821.

En el Perú en la década de los 1980s se le encomendó a las FFAA la conducción de la guerra contraterrorista, cuyos brotes principales se encontraban en las regiones de la sierra central y el Alto Huallaga. Dichos territorios estaban cortados hasta por tres cordilleras, y la distancia de operaciones se podía medir en cientos de kilómetros, haciendo que las operaciones militares se complicaran demasiado, esto debido al clima, a lo agreste de la geografía que oscilaba entre los 1000 a 5000 metros sobre el nivel del mar (msnm), y las condiciones

logísticas hacían muy difíciles el sostenimiento de las operaciones si es que no se contaba con el apoyo helitransportado.

Recuerdo cuando estaba destacado a las zonas llamadas en emergencia, y se ordenaba realizar largos y prolongados patrullajes por las punas de nuestra serranía, me apoyaba en la explotación local para aprovisionarme de ganado equino, conforme pasaba de poblado en poblado, reclutaba caballos y organizaba columnas de varias decenas de equinos que nos permitían transportar a nuestras tropas, armamento, municiones y víveres hasta las regiones más recónditas, cargando incluso morteros de 81mm, ametralladoras y lanzacohetes, cruzando pasos montañosos en medio de tormentas de nieve o granizo hasta finalmente visualizar a lo lejos las zonas selváticas.



Este recuerdo de realizar largos patrullajes a caballo trajo a mi mente e imaginación como se hubieran sentido los primeros conquistadores españoles cruzando los andes, o la experiencia del genial brujo de los andes “Andrés Avelino Cáceres” en cada una de sus proezas estratégicas.

Definitivamente el empleo del caballo nos posibilitó una gran herramienta en nuestra lucha por la consecución de la pacificación nacional, nos brindó un soporte vital para hacer que el estado recorra los sitios más alejados de nuestras serranías, llevando un mensaje de esperanza a las poblaciones más olvidadas que eran azotadas por el terrorismo, abigeato y delincuencia.

De lo señalado en el párrafo anterior, deseo agradecer a las diferentes comunidades campesinas que contribuyeron con el préstamo de sus nobles corceles para el cumplimiento de la misión, y sobre todo a mis soldados del servicio militar que se encontraban bajo mi mando, que eran habitantes de la zona, con amplias capacidades y pericias ecuestres, facilitando mucho el cumplimiento de nuestra labor, enseñándome la técnica del laceado y arriaje de ganado, la construcción de arneses especiales para carga de estibas, municiones y granadas.



Semejante experiencia también la tuvo el ejército norteamericano en Afganistán, quienes organizados en grupos de fuerzas especiales utilizaron caballos locales y junto con jinetes de la alianza del norte, iniciaron acciones militares preliminares contra el régimen talibán, empleando para ello la inteligencia de combate y armas guiadas por láser, destruyendo objetivos estratégicos permitiendo la invasión inicial por parte de las fuerzas de la coalición.

CONCLUSIÓN

Los medios pueden haber cambiado o modernizado, pero el espíritu y la manera de hacer la guerra en la caballería es la misma, la iniciativa, rapidez, flexibilidad, sorpresa, potencia de fuegos y la búsqueda incansable

de los flancos y retaguardia del adversario es una característica clásica de la caballería, sea está empleando caballos, vehículos blindados, tanques, antitanques o helicópteros y últimamente incorporando al campo de batalla drones o aviones UAV, haciendo ver que la caballería no es mejor es “simplemente diferente”.

-fin der artículo-

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bunting, T. (2021, 18 de octubre). Batalla de Balaklava . Enciclopedia Britannica. <https://www.britannica.com/event/Batalla-de-Balaklava>

Casanova, F. (2020), La invención del estribo y su importancia en la historia, Revista Digital Historias de nuestra Historia. Recuperado de <https://hdnh.es/la-invencion-del-estribo/>

Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Independencia del Perú [CNSIP], (1971). Historia de la revolución de la Independencia del Perú (Vols. 4, tomo XV). Lima: Editorial Milla Batres. Pág. 154. Heródoto, (s.f.), Historia Libro IV MELPOMENE, Editorial GREDOS, Madrid, 1979, ISBN 978-84-249-1477-6. Recuperado https://mestreacasa.gva.es/c/document_library/get_file?folderId=500013983369&name=DLFE-799202.pdf

Mark, J., (2012), La Batalla de Kadesh y el Primer Tratado de Paz, Sitio web World History Encyclopedia, <https://www.worldhistory.org/trans/es/2-78/la-batalla-de-kadesh-y-el-primer-tratado-de-paz/>

Montaño, Joaquín. (2020). Bárbaros: quiénes fueron, ubicación y características. Lifereder. Recuperado de <https://www.lifereder.com/barbaros/>

Soria, D. (2012), La caballería pesada del ejército romano. De Severo Alejandro a Justiniano, Revista Aquila Legionis: Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano N° 15, 2012, Editorial Signifer Libros. https://www.academia.edu/8254383/Cataphractii_y_clibanarii_La_caballer%C3%ADa_pesada_del_ej%C3%A9rcito_romano_de_Severo_Alejandro_a_Justiniano